

ME ABURRO (2018)

Jordi Solsona

Cuando te aburres sucede que te pones a pensar. Tú y nadie más. Tú sin nada más. Y piensas y piensas... En todo y en nada, o en nada y en todo. Y pensando, pensando, el tiempo va pasando. Mientras piensas, imaginas. Mientras piensas inventas. Mientras piensas te imaginas y te inventas. Te ves en el futuro, en el espacio, o en cualquier lugar a donde te lleve tu imaginación. Sin darte cuenta construyes tu futuro, te inventas hacia delante y aprendes a ser.

Jordi Solsona inventa historias cuando se aburre. En esta ocasión en forma de rimas que cobraron vida durante una tarde oscura de invierno, imaginando con su hija mil palabras para no aburrirse. El resultado está en este libro.

Para que el trabajo quedara bonito Jordi pidió la colaboración de algunas personas. Amanda, la ilustradora de dieciséis años hizo los dibujos. Òscar inventó para los escenarios más adecuados para cada dibujo. Y Beatriz lo ordenó todo y le dio forma de libro maravilloso al maquetarlo. Un libro que empieza cuando acabas de leerlo.

Jordi quiere presentar el libro con un pequeño espectáculo en el que cuenta la historia de cómo inventa él las historias, entre otras. Lo hace a través de una técnica japonesa muy antigua, el Kamishibay, que significa teatro de papel. Con su teatrillo mostrará cómo el aburrimiento produce una serie de maravillas que a todo el mundo le pueden ocurrir. Solo es necesario que encuentren un poco de tiempo para aburrirse.

Jordi Solsona (Barcelona 1962). Por fin se decidió a escribir un libro infantil, después de los muchos cuentos que contó en casa a sus propias hijas y a su hijo. Tal vez estudió pedagogía para aprender a comunicarse con la gente menuda. Pero antes de este libro escribió otros para adultos. "Mascaritas" y "El universo mínimo". Dice que le sirvieron de entrenamiento porque se necesita algo de práctica antes de escribir historias para personas que no llegan a los tres metros de altura. Le gusta mirar sin fijarse mucho, le gusta escuchar a la gente y preguntar. No le gustan nada nada nada las acelgas. Su color favorito es el amarillo y solo se mete en el mar a partir del quince de agosto porque dice que, antes, el agua está muy fría.